

ASÍ ESCRIBE

Sobre el drama hecho parranda

Aunque no de manera excluyente, es cierto que la propia vida suele ser una de las fuentes principales para la construcción de relatos. Pero a veces ambas circunstancias –la vivida y la escrita– se multiplican en un juego de espejos.

Otra voz era la de Lorenzo el Magnífico, el loro de cien años heredado de los bisabuelos, que gritaba consignas contra España y cantaba canciones de la guerra de Independencia. Tan cegato estaba que se había caído dentro de la olla del sancocho y se salvó de milagro porque apenas comenzaba a calentarse el agua. Un 20 de julio, a las tres de la tarde, alborotó la casa con chillidos de pánico:

—¡El toro, el toro! ¡ya viene el toro!

En la casa no estaban sino las mujeres, pues los hombres se habían ido a la corraleja de la fiesta patria, y pensaron que los gritos del loro no eran más que un delirio de su demencia senil. Las mujeres de la casa, que sabían hablar con él, sólo entendieron lo que gritaba cuando un toro cimarrón escapado de los toriles de la plaza irrumpió en la cocina con bramidos de buque y embis-

tiendo a ciegas los muebles de la panadería y las ollas de los fogones. Yo iba en sentido contrario del ventarrón de mujeres despavoridas que me levantaron en vilo y me encerraron con ellas en el cuarto de la despensa. Los bramidos del toro perdido en la cocina y los trancos de sus pezuñas en el cemento del corredor estremecían la casa. De pronto se asomó por una claraboya de ventilación y el resoplido de fuego de su aliento y sus grandes ojos inyectados me helaron la sangre. Cuando los picadores lograron llevárselo al toril, ya había empezado en casa la parranda del drama, que se prolongó por más de una semana con ollas interminables de café y pudines de boda para acompañar el relato mil veces repetido y cada vez más heroico de las sobrevivientes alborotadas.

De "La Santa", en *Doce cuentos perogrudos*.

La escritura de GM, como una batalla, tiene el mismo espíritu: la oscuridad, por donde la escritura. Elijo esta metáfora porque pertenezco a su autobiografía, la novela "Hijo de la "magia" descubriendo el caribeño". Todos los ingredientes están aquí. Un acontecimiento que adquiere el peso de historia con tristeza y locura pre- cias. Una voz supuestamente dormida, casi reviviendo, la memoria, con visión de toro. El espacio y demócrata donde conviven de forma caparrosa bambú,

grímales y salvia blanca. Loro en el sancocho, el toro en la cocina. Dónde gobernaban las mujeres mientras los machos se trastornan en cicatrizadas nubes. Por sobre "fusiles", pero, con al fin de su lucha de los conciencios con su España, Lorenzo nos lleva la parada del patriotismo, mientras lleva la cicatriz de toro viene a recordar que, en aquellas tierras la violencia siempre está latente. En la prosa, al mínimo poder expresivo que son una sola palabra en-

cincuenta páginas con dos o tres frases de "cuya" del toro refieren en numerosas ocasiones a la "ventarrón" de mujeres locas, violentas, ciecas, viciadas. Una vez pasado el peligro, a aislamiento. Una muestra del relato en su compromiso, inventado de donde sacó el gato negro. Y todo baileado de humor y desvarío, con un ritmo paupérrimo y una escritura donde lo estable y lo inestable se impactan en un punto que nos impregna de risa, porque inevitable desafía los

corazones sin duda, a saber: con un libro por Vaynri co-que esa "nada contiene un lodo", basado de la racionalidad necesaria para prevenir de una catástrofe inminente, si él era este año su hijo elegido? Para qué más da. Quienes quieren lo basado, predecible de una prosa, preferirán que el autor GM sintetice en palabras de uso: hacer "la parada del drama".

Inés Fernández Moreno

Sobre el drama hecho parranda [artículo] Inés Fernández Moreno.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Moreno, Inés

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre el drama hecho parranda [artículo] Inés Fernández Moreno.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)